

DEFINICIONES Y CLASIFICACIONES EN
LA LENGUA NATURAL
(Doxología y configuración.sémica)

Hermis Campodónico Carrión
École de Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris

1. *Planteamiento*

Este trabajo es un intento de describir, mediante un doble procedimiento inductivo-deductivo, el sistema de una categoría y de una configuración sémicas al interior de cierta *muestra de lengua*. La muestra, obtenida de campesinos de Chiclayo (norte del Perú), está constituida por definiciones sobre algunos tipos de "tierras"; las definiciones corresponden a enunciados textuales que se relacionan semánticamente con una denominación o término-objeto de la lengua natural susceptible de recibir predicaciones.

1.1 *Léxico y lexicografía*

Aquellos enunciados (llamados textuales porque son performances dependientes del habla de los informantes), al no haber sido construidos en vista de una posible elaboración definicional, dan lugar a fórmulas lexicográficas más flexibles, ambiguas y "naturales" que las definiciones propias de un diccionario.

Como se sabe, las definiciones de un diccionario se basan en la equivalencia sintáctica, en la sinonimia y en la posibilidad de sustitución entre los lexemas de entrada y la definición en sí, considerada como perífrasis del lexema definido¹. Sin embargo, esto no ocurre en nuestro caso: los enunciados textuales y las denominaciones se relacionan entre ellas gracias a la estructura profunda; es decir, poseen algunos semas en común², semas comunes que garantizan la factibilidad de construir la configuración sémica (clasificación).

1.2 *Discurso y estatuto semiótico de la muestra de lengua*

La serie de las denominaciones y sus enunciados predicativos conforman la

1 J. Rey-Debove (1971: 202-205)

2 "(La definición discursiva) No establece identidad entre los segmentos situados en los dos planos lingüísticos, sino una equivalencia provisional, a veces incluso efímera, basada en la existencia de uno o varios semas comunes a los dos segmentos yuxtapuestos". A.J. Greimas (1971: 112-113).

producción discursiva (significancia) de los informantes. Esta producción discursiva organiza la construcción enunciativa y cohesiona tanto a las denominaciones como a los enunciados textuales dentro de un discurso implícito de tipo descriptivo, figurativo, casi evenimental (*évenimentiel*), de dimensión cognitiva. Descriptivo, pues no es normativo³; figurativo porque se basa en semas exteroceptivos (relacionados al mundo o a la experiencia) alrededor de las figuras nucleares⁴ y por ello no es abstracto ni sus categorizaciones se formulan con un metalenguaje ajeno a la lengua natural; casi evenimental: las enunciaciones-enunciados pueden ser tratadas como un discurso narrativo, aunque las denominaciones y definiciones no presentan una isotopía (isotopías) al modo de los relatos orales, sino varios niveles isotópicos que anclan la recurrencia de las figuras nucleares en códigos; estos códigos se refieren a un micro-universo ideológico⁵, el léxico agrícola, inserto en el sistema semio-lingüístico-cultural de una comunidad determinada.

Al lado de lo anteriormente establecido, la dimensión cognitiva produce la *significación "vertical"* del discurso-enunciado (cf. *infra*), *hipertáctica respecto de la significación "horizontal"*⁶ producida por las *figuras* (también diferentes, en este caso, a las de un relato; son las denominaciones o términos-objeto) que articulan en sus propiedades semánticas, el mundo físico y una experiencia determinada con la lengua que lo describe.

Ahora bien, la dimensión cognitiva del discurso implícito se basa en (y busca) la adecuación del lenguaje al referente externo, debido a lo cual, la "realidad" cotidiana del campesino chiclayano es categorizada mediante lexicalizaciones. Por lo tanto, el discurso resultante y la cosmovisión referencial allí actualizada, son considerados por los campesinos como una "verdad" que puede ser 'verificada' y 're-experimentada'. A fin de instalar y transmitir su saber práctico en tanto "verdad por comunicar", usan procedimientos objetivizantes (cf. *infra*). Así, su hacer descriptivo y su actividad cognitiva se nutre y produce aquella 'evidencia' manifestada en las *figuras*.

Denominaciones y definiciones expresan, pues, la opinión, la visión del mundo, el conocimiento fáctico de ese grupo social y sus modos de constatar y describir el mundo físico. Además, muestran un tipo de saber no-científico sobre

-
- 3 A. J. Greimas (1971: 3)
 - 4 A. J. Greimas y J. Courtés (1977-1978).
 - 5 A. J. Greimas (1975b: 1).
 - 6 A. J. Greimas y J. Courtés (1976: 6).
 - 7 A. J. Greimas (1977: 8).

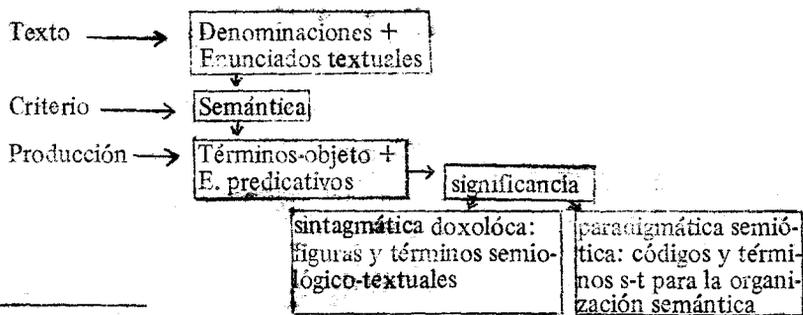
el mundo o *doxología*⁸, cuya sintagmática resulta ser la sustancia –apoyo de manifestación– de una paradigmática semiótica⁹ presupuesta, la cual articula las *figuras* y los *términos semiológico-textuales* (las palabras claves en las definiciones) en una *organización* de categorías semánticas. No obstante, se debe precisar que, mientras esa organización semántica se encuentra subyacente en el discurso implícito, se manifiesta en los términos de la lengua natural, gracias a los semas nucleares que remiten a esa paradigmática semiótica (distinta, evidentemente, de la clasemática introducida por el análisis semántico-semiológico del investigador y de la organizada en las taxonomías científicas).

En suma, la discriminación de las clases de “tierras” realizada deductivamente mediante el análisis semántico-semiológico propuesto, permite describir la organización cognitivo-axiológica vigente en el discurso definicional del campesino chiclayano.

1.3 Propósito

Sobre la base de las premisas anteriores, el presente trabajo se propone, en primer lugar, dar cuenta del modelo clasificatorio, sustentado en los *códigos* y *términos semiológico-textuales*, que manifiesta en las denominaciones y definiciones lo que podría llamarse una “edafología empírica pre-científica”; en segundo lugar, tratará de reseñar algunos puntos de homología entre la clasificación doxológica de los tipos de suelo y la clasificación edafológica según los porcentajes de elementos componentes y la predominancia de alguno de ellos.

1.4 Organización de la muestra de lengua para el análisis.



8 "... discours doxologiques (nom sous lequel nous réunissons des discours de caractère épistémologique, tels que mythologies ou philosophies de la connaissance, mais aussi des théories préscientifiques et même certaines parties des théories dites scientifiques). . .". A. J. Greimas (1976: 39).

9 A. J. Greimas (1970: 43).

Ya en un plano micro-sémico, para describir la categoría y la configuración sémica se procede de la siguiente forma:

1) Las denominaciones son consideradas como términos de entrada y los enunciados textuales, definiciones.

2) Denominaciones y definiciones se someten luego a la descripción semántica y semiológica con el fin de encontrar la categorización de semas y sememas y la organización de los campos sémicos.

3) En un tercer paso, ya analizadas las denominaciones y definiciones, se procede a construir la clasificación empírica subyacente (configuración sémica), la misma que manifiesta la organización de ciertos conocimientos comunes ordenados jerárquicamente en un inventario semi-cerrado. Los términos de esta clasificación, a modo de los términos de la estructura elemental de la significación, orientan la performance de las expansiones definicionales (definiciones) y de las condensaciones definicionales (denominaciones) dentro de un micro-universo de sentido (los tipos de suelo en relación al cultivo de la caña de azúcar) propuesto por el investigador a través de una encuesta semi-dirigida¹⁰. Como fácilmente puede suponerse, tal encuesta es de orden empírico-inductivo.

4) Se emplea el código preferencial o sea las expresiones y contenidos más usados, para aislar las calificaciones y predicaciones atribuidas con mayor frecuencia a los términos-objeto. En relación a la redundancia semántica entre el lexema calificativo y el sema nuclear contenido en la denominación, se obtienen y confirman los términos semiológico-textuales que configuran los ejes inclusivos de la clasificación. Pero las posiciones sistemáticas y jerarquizadas de los ejes dentro de la clasificación, sólo pueden ser establecidas a partir del análisis en semas y sememas "construidos".

5) Finalmente, en este proyecto, se descartan los enunciados textuales allí donde la reiteración de ciertas expresiones y contenidos no aporten semas diferenciales para la constitución del significado.

2. *Postulados epistemológicos*

Desde una perspectiva sintagmática, los enunciados poseen una doble actualización¹¹:

1) *decursiva*: comprende a los enunciados en su manifestación lingüística,

10 Las denominaciones se obtienen con señalizaciones directas en el campo, y los elementos definicionales son respuestas a preguntas de este tipo: "¿qué es una tierra mitosa?", "¿cómo sabe que es una tierra mitosa?", "¿por qué es mitosa?", etc.

11 Desde una perspectiva paradigmática, es interesante correlacionar este tipo de investigación con la función que tiene la tierra en prácticas míticas, mágicas, de alfarería, de construcción, de caza, etc.

o sea, la organización lexemática en *decurso* que, como fenotexto, es el corpus o muestra de lengua circunscrita para el análisis¹²;

2) *discursiva*: la muestra de lengua considerada como un discurso realizado o enunciado, texto por analizar. Puede ser estudiada a modo de un discurso narrativo, con sus estructuras semio-narrativas, semántica y sintaxis profundas y superficiales, programas narrativos, sintaxis actancial, todo esto —naturalmente— limitado al tipo de corpus.

3. Criterios descriptivos

3.1 Texto/corpus

El corpus¹³ comprende el léxico de los tipos de suelo (“tierras”) para el cultivo de la caña de azúcar en Chiclayo (provincia de Lambayeque).

Las denominaciones y los enunciados textuales, serie de micro-textos que componen el discurso realizado, presentan las siguientes características:

1) Según la estructura de frase lingüística (enunciado simple) que posee la muestra de lengua, las denominaciones resultan ser la enunciación y el sujeto de la enunciación; las definiciones, el enunciado y el actante-objeto¹⁴.

2) Desde la perspectiva del discurso implícito, tanto las denominaciones como las definiciones son el enunciado de una enunciación implícita cuyo enunciador, un meta-sujeto, está igualmente implícito: el grupo socio-cultural representado por los informantes, transmisores impersonales de un saber colectivo.

3) Los enunciados textuales son expansiones descriptivo-definicionales que explicitan la identidad de una denominación, valiéndose de aproximaciones explicativas sobre su funcionalidad, cualidades, etc.

4) Las definiciones constituyen unidades de comunicación de extensión sintagmática variable: unos enunciados textuales están comprendidos dentro

12 E. Ballón y H. Campodónico (1976: 407).

13 El corpus proviene de una investigación léxica efectuada en 1971 (marzo, junio-julio) presentada como tesis doctoral (*Palabras y Cosas del cultivo de la caña de azúcar en los alrededores de Chiclayo*. PUC, Programa Académico de Letras y Ciencias Humanas Lima 1972). Aunque muy reducido, pues no se pretendió una investigación etno-edafológica, presenta interés para una descripción de las unidades de comunicación y de significación, tipología de discursos, y para la problemática entre lexicografía y semiótica: la primera como lectura del sentido reconstruido por el investigador, la segunda como lectura del sentido investido en su narrativización. Los datos proceden de informantes del norte del Perú de las localidades de Pomalca, Vista Alegre (en Chiclayo) y San Miguel (en Ferreñafe).

14 A. J. Greimas (1975: 9-10).

de los límites de la frase; otros lo rebasan y dan lugar - de modo general - a dos tipos sintáctico-semánticos de definición: las definiciones equivalentes a la denominación (que se constituyen en perífrasis sinónima), y aquellas oblicuas cuasi eventuales, en las que se presenta el problema de la sinonimia entre unidades de comunicación sintácticamente desiguales.

5) El lexema definido muestra el sema nuclear ya sea de forma implícita o como rasgo marcado; los lexemas claves en la definición, los términos semiológico-textuales, muestran explícito el sema nuclear.

3.1.1 CORPUS

I. *Tierra mitosa*

- I.1 "Es en la sierra; ese sin tener humeda' se pone suave, ligosa, pegajosa. . .
- I.2 "Así *amari'osa*, esa'sta champear se queda pegada en la palana, no corre, es tierra fuerte. Es buena tierra pero es fuerte, pegadiza. Hay también una tierra negra mitosa; también una tierra emplomada mitosa. color plomo así".
- I.3 "Es igual a la yocún, es *amari'a* pero cuando está mojada queda *amari'a* abajo".
- I.4 "Tierra ligosa, sirve para adobes. Esta tierra se beneficia seca, cuando más seca mejor para la caña. En punto de aradura, húmedo, el terreno es para arroz y para hortaliza, para caña no; debe estar seca".
- I.5 "es negra cuando se moja y se pega en la palana. Cuando está sin agua se reseca y se hace champas, se hace marquetas".
- I.6 "Tierra ceruda, dura, negra".
- I.7 "Es dura, fuerte; es buena pero es muy fuerte para que se desarrolle la planta; hay que embenficarla bien, apretada".
- I.8 "Es completamente muy suave y al caer el agua se endure más bien, se retiene; por eso obliga a sembrar la semilla en seco con palana por lo que s'endura la tierra con el agua. Es esa tierra *amari'a*, ligosa".
- I.9 "Es tierra ligosa. Toda tierra ligosa es mantenida porque guarda húmeda".
- I.10 "La tierra negra queda *torromotuda* y la blanca mitosa; la tierra *amari'a* mitosa, tierra color plomo mitosa. Toda tierra fuerte es *torromotuda* siempre".

II. *Tierra sámaga, tierra salitrosa porosa*

- II.1 "Tierra porosa".
- II.2 "Es un terreno sámago, bueno, es 'onde la caña da buena, pareja, no consigue manchas".
- II.3 "Es media negra; cuando uno champea pega, no desprende de la palana".
- II.4 "La tierra sámaga uno se atueña; parece seca por encima y uno se hunde; tiene grietas por debajo de la tierra, por ahí camina el agua".

II.5 "Se produce en partes salitrosas, ahí es 'onde se produce las cangreje-
ras, resumideros, grietas, es terreno grietoso; porque ahí se riega y más
abajo aparece el agua. La tierra sámara es negra".

III. *Tierra oytunosa, tierra oytunada*

III.1 "Porosa, es buena tierra".

III.2 "Oytunada es la tierra amarilla; esas están por la portada de Oytún".

III.3 "Es amarilla, es buena también; es la de vega".

IV. *Tierra de vega*

IV.1 "Tierra en hoyada, amarillosa, suave, buena, queda polvosa, suelta".

IV.2 "Cuando la beneficiar uno se hunde, es tierra suelta, polvosa".

IV.3 "Es una tierra amarilla".

IV.4 "Tierra arenosa, es por parte de vega, es rica tierra; color media amarillenta
pero más jala a parda así".

IV.5 "Es su perfecto nombre, en parte de río, es media arenosa, granujada; es
aventual en otros sitios; mantiene el agua. Es la mejor tierra que puede
haber".

IV.6 "Tierra granujada es también tierra de vega; se llama así porque se ve el
grano casi como la arena; es también buena tierra, se abre como
marquetitas".

V. *Tierra viltriente*

V.1 "Tierra viltriente, que mantiene mucha humedad y filtración; son tierras de
vega que hay que hace les desaguaderos hondos para que por ahí vaya
escurriendo esas aguas que tienen las tierras viltrientes por abajo".

VI. *Tierra de ciénego*

VI.1 "Es por ejemplo la de un terreno que ha sido laguna; mantiene humedad;
casi no necesita riego".

VI.2 "Eso es también en parte de hoyada, como la tierra viltriente".

VII. *Tierra dulce y tierra salada*

VII.1 "Se ve la tierra como es: en veces se apreba la tierra, porque hay tierra
dulce y salada. La salada, la sal cuando la caña pega ahí nace salobre
porque la tierra y el agua pasa de alimento a la caña.

La salada es tierra dura, en partes hay suelta también. Tierra dulce:
de vega, es amarilla, negra. . . la tierra blanca es parduzca, ceniza, es buena,
es tierra de sembrío; la amarilla es para camote y yuca. La tierra muy
blanca es de salitre negro".

VII.2 "Hay cultivables y no: el salitre blanco es caprichoso, es dificultoso, hay
que ponele mucha arena para mata'lo. Si uste' no quiere gastar en
componer'lo, sea terreno salitroso blanco o negro, hay que busca'le la
sementera adecuada; garbanzo o haba y da'le riego abierto para lava'lo.

Ahí en el salitre no nace ni el gramalote; sí da la grama salada que es espinuda.

La tierra dulce todas son cultivables. Se conoce a medida que va caminando. Tiene esa tierra amari'a, oyotunosa, negra, mitosa (torromotuda) negra; es mitosa porque es casi como el chicle: ligosa".

VIII. Tierra de salitre blanco

VIII.1 "Es tierra que no sirve".

VII.2 "El salitre blanco florea como la sal, es un terreno que no vale".

IX. Tierra de salitre negro

IX.1 "El salitre negro es salitre dulce; queda negreando; suena porque'stá fofó, no asienta eso".

IX.2 "Hay dos clases de terreno salitroso; uno con salitre negro que se puede cultivar, y el salitre blanco no se puede cultivar. El salitre negro hay una ventaja para eliminarlo: se le aplica bastante arena y se le hace un riego abierto. . . cuando se riega el salitre se asienta, cuando se seca se esponja y para evitar esto se hace riego abierto".

IX.3 "No es beneficiante para plantas sino para algarrobos y chopes".

X. Tierra negra

X.1 "La de parte salitrosa, se hace en forma de marquetas porque se esponja y se hace una costra y abajo está vacío, falso abajo; al pisar suena".

XI. Tierra negra buena

XI.1 "Que así es su producto y color; es buena, cualquier planta se siembra; es para toda planta".

XII. Tierra negra fuerte

XII.1 "Es tierra que cuando se riega se seca y se endurece e impide su crecimiento".

XII.2 "Esa queda chompada, ni las máquinas le entran; se produce en las partes de lagunas que tienen años esa agua; como piedra se pone".

XII.3 "Tierra prieta, es la que llamamos nosotros tierra ceruda, dura, negra, fuerte; se hace champonazos".

XIII. Tierra prieta

XIII.1 "Se llama así por el color: oscura y en parte se ve negrusca y en partes se ve prieta, ploma y a la vez es dura; se corrige".

XIII.2 "Se le dice así porqu'es un poco fuerte, dura".

XIII.3 "Es de color gris: negra prieta es color chocolate oscura".

XIV. *Tierra amari'a*

XIV.1 "Es la arenosa, es buena; son para sembrar camote, yuca..."

XV. *Tierra de arena muerta*

XV.1 "Es la tierra arenosa que no tiene fuerza para las plantas; así como esa de los desiertos. Esta tierra lo trae el viento".

XVI. *Tierra porosa*

XVI.1 "Se abre como queso, granujada; es buena para plantas, para cu'stión verduras y caña, no se cría requi'tica porque enraísa más".

XVII. *Tierra morocha*

XVII.1 "Se llama así porque es morena. Hay morocha espesa y morocha arenosa, se hace polvito rápido".

XVIII. *Tierra morocha aprietosa*

XVIII.1 "Es más fuerte que la otra; es amarronada, es tierra buena para la planta; es marrona".

XIX. *Tierra blanca oscura*

XIX.1 "Es buena, porosa".

XX. *Tierra amari'a-arenosa*

XX.1 "Es buena tierra, como la mitosa pero parece arena; también se hace champas; no se retiene mucho el agua".

XXI. *Tierra amari'a-aprieta-arenosa*

XXI.1 "Es más y menos como la anterior pero más oscura".

XXII. *Tierra locumosa*

XXII.1 "De terrenos locumosos; sólo en las vegas de río; se llama así porque es amari'oso de las repuntas; es amari'osa, polvosa".

Terreno sequeroso

1. "Quiere vuelta agua a los tres días porque es arenoso".
2. Es el terreno arenoso; consume bastante agua".

Terreno mantenido

- 1 "Es terreno poroso, consume menos agua; es tierra buena; esta tierra sirve para jardines".

3.2. Unidades de descripción

3.2.1. Del componente lingüístico:

A) del decurso:

1) *Lexema*.— Unidad decursiva menor: lingüísticamente es una unidad de contenido para efectos de la descripción lexicográfico-semántica. Desde la perspectiva de la lengua natural, el lexema es un término-objeto, signo que manifiesta el mundo exterior y, a la vez, el resultado del entrecruzamiento de relaciones lógico-cognitivas concretas¹⁵; condensa la producción de sentido y de significado en una formulación sintáctico-semántica determinada, la denominación. La denominación puede estar compuesta por varios términos-objeto y funcionar como un solo lexema.

B) del discurso:

1) *Secuencia*.— Designamos con este nombre a la unidad de comunicación transfrásica compuesta por la serie de enunciados textuales que desenvuelven un discurso descriptivo-explicativo sobre un referente lexicalizado en la denominación. Se trata pues, de una denominación y sus definiciones.

2) *Enunciado*.— En tanto unidad de comunicación se puede definir como "lo que es comunicado"¹⁶. Ofrece dos formas de extensión diversa: a) la canónica sintáctica de la frase lingüística (sujeto, función, predicado, objeto, etc.) adoptada por la serie de enunciados simples que conforman las secuencias definidoras. Es, entonces, desde el punto de vista del significado, una unidad mínima de sentido con que el informante realiza la expansión del discurso-enunciado; b) la forma sintagmática mayor que, como encadenamiento de enunciados, rebasa los límites de la frase lingüística y de la secuencia; se identifica sea con la enunciación, discurso implícito, sea con el enunciado o discurso realizado (discurso-enunciado).

3.2.2 Del componente semiológico manifestado:

1) *Figura*.— En este trabajo, *figura* es el sincretismo entre una unidad de manifestación lexemática específica, la denominación (término-objeto que articula en el plano del referente lingüístico, el mundo y la experiencia)¹⁷ y una

15 A. J. Greimas (1970: 22).

16 A. J. Greimas (1975a: 9).

17 Se puede comprender la importancia de realizar diccionarios de lengua y diccionarios enciclopédicos (de "palabras" y de "cosas") cuyas entradas y definiciones estén dadas por los informantes mismos. Este material etno-lingüístico, al dar cuenta de los referentes y las relaciones lógico-cognitivas (el mundo, la realidad, la experiencia, etc. asumidos y lexicalizados en la lengua) de una formación cultural y lectal determinada, resulta ser el referente de segundo grado (semiótica del "mundo natural") que dirige la referencia como un sistema de comprobación veridictoria interna en el discurso e inherente a él mismo, y no como una relación directa con lo extra-lingüístico. Es así como en los relatos orales, sobre todo en los mitos, el

unidad semántica de descripción del significado o sema. Este sema tiene una manifestación “textual” y no “construida”. La denominación, al ser una unidad figurativa, conlleva uno o varios semas estables que se actualizan —dentro del enunciado simple— en los,

2) *Términos semiológico-textuales.*— Lexemas dentro del enunciado definicional que manifiestan, a nivel sintagmático y figurativo, la organización semántica profunda.

Tanto las figuras como los términos semiológico-textuales son manifestaciones sintagmáticas de la paradigmática semiótica de la cual se trata de dar cuenta con el análisis semántico-semiológico (organización de semas, sememas y clasemas “construidos”).

4. *Análisis*

Las denominaciones y definiciones pueden ser consideradas y descritas desde tres puntos de vista:

1) desde la manifestación lingüística, son susceptibles de ser analizadas en dos formas: a) como unidades léxicas con características sintáctico-semánticas, b) como unidades de un discurso, en un análisis léxico-funcional;

2) desde la manifestación semántica: figuras y términos semiológico-textuales son términos-objeto de la lengua natural que manifiestan en sí mismos la semiología explícita en el discurso doxológico; de ellos se obtienen los elementos y las categorías semánticas, fundamentales luego para la organización de la clasificación empírica;

3) desde la paradigmática semiótica, implícita en las figuras y términos semiológico-textuales del discurso doxológico: los códigos o recurrencias de semas contextuales y los semas construidos por el meta-lenguaje del analista, dirigen las posiciones jerárquicas que los términos semiológico-textuales y las categorías sémicas adquieren en la configuración sémica.

4.1. *Manifestación lingüística*

4.1.1 *Unidades léxicas:*

Las denominaciones son unidades léxicas compuestas por más de un lexema. Forman secuencias nominales, sintagmas enunciativos en los que las propiedades más saltantes del objeto le sirven de “nombre propio”: *tierra blanca*,

referente de segundo grado deviene el código semántico —subyacente en la lengua natural— que permite y garantiza el análisis semántico-semiológico semiótico.

*tierra mitosa*¹⁸, *tierra oytunosa*, *tierra amarilla prieta-morocho*, *tierra de salitre blanco*, etc. Pueden considerarse descripciones sincréticas¹⁹ gramaticalizadas, paralexemas, puesto que no hay separación entre sus términos sin que cambie el significado de la secuencia nominal:

- a) *tierra blanca* / *tierra negra*
 (t. no-cultivable) (t. salina cultivable)
- b) *tierra a* / *tierra negra buena* / *tierra negra fuerte*
 (t. salina) (t. cultivable suave) (t. cultivable dura)
- c) *tierra blanca* / *tierra blanca oscura*
 (t. salina incultivable) (t. cultivable, color marrón claro)
- tierra salitrosa* / *tierra salitrosa-porosa*
 (t. salina) (t. salina recuperada)

La distribución nocional que califica al nombre se relaciona sintácticamente con él, sea de manera directa (ejemplos en a., b., c., d.), sea de manera indirecta: *tierra de salitre blanco*, *tierra de ciénego*, *tierra de vega*, *tierra de arena muerta*.

Hay denominaciones que son sinónimas, mutuamente intercambiables:

<i>tierra salitrosa-porosa</i>	:	:	<i>tierra samaga</i>
<i>tierra de vega</i>	:	:	<i>tierra locumosa</i>
<i>tierra morocha espesa</i>	:	:	<i>tierra morocha aprietosa</i>
<i>tierra negra prieta</i>	:	:	<i>tierra negra fuerte</i>
<i>tierra de ciénego</i>	:	:	<i>tierra fuerte</i> (lejos de río)
<i>tierra de ciénego</i>	:	:	<i>tierra viliriente</i> (cerca de río) ²⁰

18 Falta por hacer una serie de explicaciones etimológicas y estilísticas que completen la descripción de la manifestación lingüística.

He aquí algunos lexemas típicos de la isoglosa definidos en términos de diccionario:

CHAMPA. — Sust. Gran trozo de tierra amalgamada, con o sin raíces.

CHAMPEAR. — Verbo. Acción de romper las champas.

LOCUMOSA, O. — Adj. Dícese de la tierra cuando tiene coloración semejante a la de

la lúcum.

MITOSA, O. — Adj. De uso general por 'arcilloso'; con el mismo significado, pero

menos frecuente, se usa *mito*.

SAMAGA, O. — Adj. Se dice del suelo que presenta amalgamas de estructura porosa

revestida de una costra quebradiza. También se aplica al parenquima cuando

por dentro el tallo de la caña o del maíz está esponjoso y destruido.

TORROMOTO. — Sust. Gran trozo de tierra compacta.

TORROMOTUDA, O. — Adj. Se dice de la tierra o del terreno con torromotos.

19 "... el esfuerzo de condensación desemboca lo más a menudo en la denominación". A. J. Greimas (1971: 114).

20 Puede ser la denominación para un terreno hidromórfico.

En cuanto a las definiciones, son secuencias definidoras²¹ cuyos sintagmas en expansión presentan estas características:

1. Sintagmáticamente consideradas:

a) unas están comprendidas dentro del límite de la frase pero con el verbo SER elíptico, ejemplos: I.6, II.1, ejemplos de enunciados simples son: I.1, II.1, III.1, IV.1, IV.3, VI.2, VIII.1, IX.3, XII.1, XIII.2, XXI.1

b) otras se componen de varios enunciados simples: I.2, I.3, I.7, I.8, I.9, II.5, III.2, III.3, III.5, III.6, IV.2, IV.4, V.1, VI.1, VII.1, VII.2, VIII.2, IX.1, IX.2, X.1, XII.2, XII.3, XIII.1, XIII.3, XIV.1, XV.1, XVI.1, XVII.1, XVIII.1, XX.1, XXII.1

2. Sintácticamente consideradas:

a) algunas definiciones presentan equivalencia sintáctica, es decir, la misma función que la denominación: un nombre definido por un sintagma nominal; ejemplos:

- "Es (tierra) igual a la yocún. . ." (I.3)
- "Tierra ligosa. . ." (I.4)
- "Tierra ceruda, dura, negra" (I.6)
- "Es esa tierra amari'a, ligosa" (I.8)
- "Tierra porosa" (II.1)
- "Es una tierra amari'a" (IV.3)
- "La salada es tierra dura. . ." (VII.1)
- ". . . la tierra blanca es (tierra) parduzca, ceniza, es buena, es tierra de sembrío" (VII.1)
- "Es tierra que no sirve" (VIII.1)
- "El salitre negro es salitre dulce. . ." (IX.1)
- "Es la arenosa, es buena. . ." (XIV.1)
- "Es la tierra arenosa que no tiene fuerza para las plantas; así como esa de los desiertos" (XV.1)

- "Es (tierra) buena, porosa" (XIX.1)

b) las demás definiciones son oblicuas, dificultan la equivalencia sintáctica²² y la definición por inclusión; se expanden por medio de explicaciones detalladas que completan la identidad del referente.

c) hay algunas definiciones vagas²³ las que emplean el mismo calificativo para diferentes tipos de suelo y resultan insuficientes para definirlos; se desambiguan gracias al intertexto ofrecido por la secuencia. Ejemplos: "porosa, es

21 Cf. A. J. Greimas (1971: 113).

22 A. J. Greimas (1971: 113).

23 J. Rey Debove (1971: 229).

buena tierra”, “tierra porosa”, “es buena, porosa”; la primera se refiere a la tierra oyotunosa, la segunda a la tierra sámara y la tercera a la tierra blanca oscura.

d) tipos de definición:

1. Funcional:

– de servicio: “tierra ligosa, sirve para adobes” (I.4); “el terreno es para arroz y para hortaliza” (I.4); “es tierra que no sirve” (VIII.1); “es un terreno que no vale” (VIII.2); “no es beneficiante para planta sino para algarrobos y chopos” (IX.3); “son para sembrar camote, yuca. . .” (XIV.1); “es buena para plantas, para cuestión verduras y caña. . .” (XVI.1); “esta tierra sirve para jardines”.

– de acción con resultado: “se queda pegada en la palana, no corre” (I.2); “(después de ararla) queda polvosa, suelta” (IV.1).

– de sucesión de acciones: “Esta tierra se beneficia seca, cuando más seca mejor para la caña” (I.4).

2. Por calificaciones: “así amari’osa”, “es tierra fuerte”, “es buena tierra”, “es fuerte, pegadiza” (I.2); “es amari’a”, “es negra cuando se moja” (I.5); “es buena pero es muy fuerte” (I.7); “(tierra negra buena) que así es su producto y color” (XI.1), etc.

3. Por el lugar y localización: “Es en la sierra” (I.1); “(terreno sámara) es ‘onde la caña da buena” (II.2); “se produce en partes salitrosas, ahí es ‘onde se produce las cangrejas” (II.5); “ahí se riega y más abajo aparece el agua” (II.5); “esas están por la portada de Oyotún” (II.2); “tierra arenosa es por parte de vega” (IV.4); “en parte de río” (IV.5); “eso es también en parte de hoyada” (VI.2).

4. Presencia/ausencia: “es aventual en otros sitios” (IV.5); “. . . un terreno que ha sido laguna. . . casi no necesita riego” (VI.1); “. . . la sal cuando la caña pega ahí nace salobre” (VII.1); “en el salitre no nace ni el gramalote; sí da la grama salada” (VII.2); “uno con salitre negro que se puede cultivar, y el de salitre blanco no se puede cultivar” (IX.2).

5. Por códigos sensoriales: “se llama así por el color” (XIII.1); “es de color gris. . .” (XIII.3), etc.; “es mitosa porque es. . . ligosa” (VII.2); “en veces se apreba la tierra, porque hay tierra dulce y salada” (VII.1); “cuando la benefician uno se hunde, es tierra suelta, polvosa” (IV.2), etc.

Tanto las definiciones como las denominaciones tienen estas características sintáctico-semánticas: 1) el sintagma definido (denominación) corresponde a una enunciación sincrética (manifestada gramaticalmente como sujeto) a través de la condensación de la figura nuclear; 2) el sintagma definiendo (definición) es un enunciado cuya predicación contiene explícitos los semas nucleares y semas

contextuales que garantizan, en el plano de la estructura profunda, la compatibilidad y dependencia entre definido y definiendo debido a la permanencia de un núcleo sémico común.

4.1.2. Análisis lexico-funcional. .

4.1.2.1 Camuflaje objetivante²⁴

Una breve mirada a las definiciones permite observar el predominio de los enunciados de *ser* y *estado* (*enunciados descriptivos*) sobre los enunciados de *hacer*, y junto a ello, la ausencia de los actantes de la comunicación (yo, tú) y de la narración (él): en vez de éstos, se instala —cuando aparece— un sujeto despersonalizado (“uno se hunde”, “se riega”, “se endure”, “hay que darle. . .”, etc.).

Los enunciados descriptivos y la falta de un sujeto personal revisten a la actividad cognoscitiva del campesino con las marcas lingüísticas que producen el efecto de *verdad* y *objetividad* de su discurso doxológico. Efecto de verdad, porque presenta los enunciados no como un relato (que es verosímil o inverosímil según cierta concepción de la realidad) sino como constatación de las relaciones mutuas entre la realidad, la experiencia y las cosas²⁵. Efecto de objetividad pues, al suprimir las marcas de la enunciación y del narrador delegado, busca reafirmar el efecto de verdad en el destinatario de su mensaje, es decir, trata de obtener su adhesión respecto a su saber-informativo²⁶.

Los enunciados descriptivos introducen variaciones modales sobre la existencia de lo enunciado de acuerdo a los clasemas verbales (funciones predicativas) empleados para constatar, describir y explicar la realidad.

1) *querer* y verbos de modalidad deóntica (de deber, obligatoriedad, coacción, etc.) tienen como base el “deseo de realización”²⁷ del objeto del verbo modal, el que, desde la perspectiva de la sintaxis narrativa es el programa narrativo a ejecutar por un operador virtual. Ambos tipos de verbos instalan dos tipos de actantes semióticos distintos con manifestaciones figurativas también distintas: el actante del deseo es explícito y antropomorfo, la tierra, el agua; el actante del hacer implícito, un operador virtual humano, sin actorialización y sin personalización. Veamos algunos ejemplos:

— “(el terreno sequeroso) quiere vuelta agua a los tres días”

24 A. J. Greimas (1977:8).

25 A. J. Greimas (1977: 1 y 8).

26 Desde la perspectiva de la comunicación entre los actantes presupuestos, el meta-sujeto enunciativo y el destinatario implícito, aquél transmite un saber (saber-informativo con la apariencia de exacto, constatable, verificable) y su transmisión produce un hacer-interpretativo (decodificador) en el destinatario

27 A. J. Greimas (1970: 169).

- “(tierra mitosa) hay que embeneficiarla bien” (I.7)
- “(tierra mitosa) obliga a sembrar la semilla en seco” (I.8)
- “(tierra salitrosa) hay que ponerle mucha arena. . . hay que buscarle la sementera adecuada. . . (hay que) darle riego abierto para lavarla” (VII.2)
- “(tierra viltriente) hay que hacerles desagüeros hondos” (V.1)

En todos estos enunciados, la tierra es vista como un actante que “demanda” la intervención de un operador. En este sentido, es el sujeto de estado, y el operador virtual es el sujeto del hacer, encargado él de operar en ella las juncciones –disjunción de un valor para obtener la conjunción con otro–, es decir, de hacerla pasar de un estado a otro o transformarla; por ejemplo, para transformar la tierra, de salina (propiedades características de un estado y un valor, el de ‘no-cultivable’) a tierra “dulce” (otro estado con el valor de ‘cultivable’), el operador virtual debe realizar una serie de programas narrativos tales como: “embeneficiar”, “componer” el terreno, programa éste que a su vez comprende tres sub-programas: ponerle mucha arena, buscar la sementera adecuada y dar al terreno “riego abierto”. Estos programas y sub-programas conforman un campo específico dentro del esquema sintagmático de la actividad agrícola: el de la recuperación de un terreno salitroso; en la descripción objetiva doxológica, resultan prescripciones de hacer implícito que otorgan las directivas mínimas con que el operador virtual puede adquirir la competencia para el cultivo.

2) Funciones verbales que producen el efecto de verdad y objetividad en las constataciones:

a) SER y sus parasinónimos:

- *Ser*: “es en la sierra”, “es tierra fuerte”, “es buena tierra”, “es igual a la yocún”, “es amari’a”, “es para arroz”, “es dura, fuerte”, “es tierra ligosa”, “es mantenida”, “es un terreno sámago”, “es donde se producen las cangrejas”, “es terreno grietoso”, “es negra”, “es tierra suelta, polvosa”, “es por parte de vega”, “es su perfecto nombre”, “es rica”, “es parduzca”, “es ceniza”, “es tierra de sembrío”, “la amari’a es para camote y yuca”, “es de salitre negro”, “es espinuda”, etc.

- *Quedar* (con aspecto terminativo y resultativo): “queda amari’a abajo”, “se queda pegada”, “queda torromotuda”, “queda negreando”, “queda champuda”;

b) *Tener*: “no tiene fuerza para las plantas”, “tiene grietas por debajo”;

c) Funciones que designan el proceso o transición de un estado a otro empleando verbos reflexivos o cuasi-reflejos:

- *Hacerse*: “(tierra negra) se hace en forma de marquetas”, “se hace champonazos”, “se hace polvito rápido”.

– *Producirse*: “(tierra negra fuerte) se produce en las partes de lagunas. . .”, “(tierra sámara) se produce en partes salitrosas”

– *Ponerse*: “eso sin tener humedad se pone suave. . .”

d) Verbos impersonales: “hay que hacerle. . .”, “se llama así”, “se ve el grano”, “se conoce. . .”.

e) Verbos reflexivos con dos actantes distintos: “esta tierra se beneficia seca”, “ahí se riega”, “se apreba la tierra”, “se conoce a medida que va caminando”, “cuando se riega”, “se llama así”, “se corrige”.

f) Verbos reflexivos con un actante: “se sienta”, “cuando se seca se esponja”, “se abre como marquetitas”, “se abre como queso”, “uno se hunde”, “uno se atuella”, “se endurece”, “se queda pegada”, “se reseca”, “se hace champas”.

Considerados ya desde un *nivel axiológico*, todos estos enunciados descriptivos presentan los programas de los verbos de estado, reflexivos e impersonales (programas que en el nivel de la manifestación lexemática constituyen los términos semiológico-textuales) como *valores* o *disvalores* adquiridos o en vía de adquirir por el sujeto (sujeto de estado en los verbos de deseo, coacción y atribución; sujeto de hacer, acción antropomorfizada, en los verbos impersonales sean éstos transitivos o intransitivos). Lo común a todos estos valores es su carácter *externo* respecto del sujeto (por el modo de atribución son *hipotácticos*); ligados a la referencia, se muestran como objetivos (susceptibles de ser sometidos a constatación) y su adquisición por el sujeto (semiótico) es también constatable. Analizando algunos ejemplos tenemos:

– “(el terreno sequeroso) quiere vuelta *agua* a los tres días”

función verbal: querer: deseo de adquisición (virtual)

nivel sintáctico: actante: objeto

nivel semántico: valor: alimento

manifestación: actor figurativo: *agua*²⁸.

– “(tierra mitosa) obliga a sembrar la *semilla* en seco” (I.8)

función modal: obliga a: coacción de adquisición (virtual)

función verbal: sembrar: objeto de la adquisición

nivel sintáctico: actante: objeto 1 y objeto 2

nivel semántico: valor 1: cuidado; valor 2: programa con objeto explícito

modo de manifestación:

actor figurativo 1: sembrar

actor figurativo 2: la *semilla*

– “(la tierra sámara) tiene grietas por debajo de la tierra” (II.4)

función verbal: tener: posesión (adquisición actualizada)
 nivel sintáctico: actante: objeto
 nivel semántico: valor: porosidad excesiva
 manifestación: actor figurativo: grietas (por debajo de la tierra)
 – “se apreba la tierra”
 función verbal: probar: programa con objeto explícito
 nivel sintáctico: actante: objeto
 nivel semántico: calor: verificación
 manifestación: actor figurativo: la tierra

4.1.2.2 *Camuflaje subjetivante*

A pesar de las marcas lingüísticas que crean efectos de verdad y objetividad (de los valores hipotácticos en los programas-objeto de las funciones verbales), el discurso doxológico se caracteriza también por contener imprecisiones, constataciones aproximativas y valoraciones subjetivas que lo acercan a lo verosímil más que a lo verídico. Esto, a causa de ser un *discurso fuertemente modalizado* donde las cosas están sujetas al parecer, a la eventualidad, a estimaciones comparativas, a cuantificaciones superlativas y de inferioridad. Debido a las modalizaciones basadas en el parecer (tanto de las funciones verbales como en las estimaciones presentes en los calificadores y cuantificadores) y a la introducción de la *categoría propioceptiva* con sus términos de *euforia* (+) / *disforia* (-), las predicaciones otorgadas a las **denominaciones** son captadas con agrado (efecto de euforia) o desagrado (efecto disfórico), es decir, subjetivamente. Los valores atribuidos al sujeto (semiótico) resultan *subjetivos*, internos, *hiponímicos* y son considerados por el meta-sujeto (actante semiótico implícito del discurso) como eufóricos o disfóricos y sancionados respectivamente como positivos o deseables y negativos o indeseables. La graduación valorativa queda establecida. El discurso doxológico se despoja de la objetividad: ingresan las metáforas y se establece el juego permanente de simular la objetividad y de subjetivar lo objetivo.

Presentamos algunos ejemplos:

Parecer: “La tierra sáмага uno se atuella; parece seca por encima y uno se hunde” (II.4); “(tierra amari’a-arenosa) es buena tierra, como la mitosa pero parece arena” (XX.1).

Eventualidad: “(tierra de vega) es eventual en otros sitios” (IV.5)

Comparaciones: “(tierra de arena muerta) así como esa de los desiertos” (XV.1); “(tierra negra fuerte) como piedra se pone” (XII.2); “(tierra de vega) es la mejor tierra que puede haber” (IV.5); “(tierra de vega) es su perfecto nombre” (IV.5); “es más fuerte que la otra” (XVIII.1); “se abre como queso” (XVI.1).

Estimaciones: “(tierra de vega) color media amarillenta pero más jala a

parda así" (IV.4); "(tierra oyotunosa) es amari'a, es buena también" (III.3); "la tierra blanca es *parduzca*" (VII.1); "es *media arenosa, granujada*" (IV.5); "es terreno *griotoso*" (II.5); "es tierra suelta, polvosa" (IV.2); "es *ligosa*" (I.4); "así amari'osa" (I.2); "queda *torromotuda*" (I.10); "es *media negra*" (II.3); "queda *champuda*" (XII.2); "es completamente muy suave" (I.8); "es *amarronada*" (XVIII.1).

Construcciones metafóricas: "por ahí camina el agua" (II.4); "el salitre blanco es caprichoso, es dificultoso. . ." (VII.2); "hay que pone'le mucha arena para mata'lo" (VII.2); "(la tierra de arena muerta) no tiene fuerza para las plantas" (XV.1); "el salitre blanco florea como la sal" (VIII.2).

Definiciones negativas disfóricas: "no desprende de la palana" (II.3); "en el salitre no nace ni el gramalote" (VII.2); "tierra que no sirve" (VIII.1); "(tierra de salitre blanco) es un terreno que no vale" (VIII.2); "no asienta eso" (IX.1).

Definiciones negativas eufóricas: "no consigue manchas" (II.2); "casi no necesita riego" (VI.1); "(la planta) no se cría requítica" (XVI.1); "no se retiene mucho el agua" (XX.1).

Valores subjetivados por la connotación euforia/disforia:

SER	arenosa	(+)	ceruda	(-)
	polvosa	(+)	amari'a	(?)
	suelta	(+)	rica	(+)
	buena	(+)	mantenida	(+)
	fuerte	(-)	beneficiante	(+)
	pegadiza	(-)	porosa	(+)
	negra	(?)	griotosa	(-)
	dura	(-)	(como) chicle	(-)
PARECER	seca	(-)	QUEDAR(SE)	pegada (+)
				polvosa (+)
PONER(SE)	ligosa	(-)		suelta (+)
	pegajosa	(-)		champuda (-)
				adobuda (-)
VER(SE)	negruzca	(?)		terronuda (-)
				torromotuda (-)
HACER(SE)	polvito	(+)	champas (-)	marquetitas (+)
	champonazos	(-)	marquetas (-)	

4.2 Manifestación de la sintagmática y paradigmática semiótica en el discurso doxológico

Ateniéndonos siempre a la lengua natural, se puede determinar la sintagmática semántico-semiológica (explícita en las *figuras* y en los términos

semiológico-textuales) y la paradigmática semiótica subyacente en el discurso doxológico (organización semántica que origina la configuración sémica o clasificación); es decir, los mismos términos-objeto de la lengua natural contienen manifestados en ellos los elementos semánticos:

a) las figuras y términos semiológico-textuales manifiestan y explicitan el nivel semiológico; contienen los semas nucleares, “textuales” y concretos por no separarse del nivel lexemático y figurativo del discurso; b) los semas nucleares se agrupan bajo sememas, unos “textuales” y otros “construidos”: los niveles isotópicos; c) los *niveles isotópicos* (perspectiva sintáctica ²⁹ y la organización de los semas y sememas “textuales” manifiestan la paradigmática, que quedaría implícita de otro modo.

Para observar en la manifestación lexemática el modo de explicitación del nivel semántico (sememas) y semiológico (semas nucleares “textuales”) se busca: a) obtener los elementos semiológico-textuales (semas nucleares) empleando el código preferencial de atribuciones, es decir, aislando las calificaciones más comúnmente atribuidas a las denominaciones; b) organizar los elementos semiológico-textuales en oposiciones binarias que permiten, a su vez, oponer binariamente las figuras o denominaciones por ausencia o presencia de los semas nucleares; de este modo, se obtienen las *categorías sémicas* formadas por los términos semiológico-textuales al ser puestos en relación de oposición sémica; c) reagrupar, finalmente, las categorías sémicas y los términos semiológico-textuales, ligados a un semema contextual implícito, dentro de los códigos o sememas contextuales “construidos” que explicitan los que a se encuentran implícitos en el discurso doxológico.

4.2.1.1 Código preferencial y términos semiológico-textuales:

<i>Figura</i>	<i>T. semiológico-t</i>	<i>Atribuciones</i>
<i>tierra mitosa</i>	a) “suave”	“se pone “suave” (I.1); “muy suave” (I.8)
	b) “fuerte”: : “dura”	“es t. fuerte” (I.2); “es dura, fuerte” (I.7); “t. fuerte” (I.10); “tierra ceruda, dura” (I.6); “apretada” (I.7); “se endurece” (I.8);
	c) “ligosa”	“se pone ligosa” (I.1); “t. ligosa” (I.4); “es. . . ligosa” (I.8) (I.9); “se pone pegajosa” (I.1); “se queda

²⁹ Son *códigos* desde la perspectiva semántica; basados en categorías perceptibles, fundamento de la clasificación empírica.

	d) "mantenida"	pegada"(I.2); "se pega" (I.5); "pegadiza" (I.2); "no corre" (I.2) "toda tierra ligosa es mantenida porque guerdá humeda" (I.9)
	e) (color)	"amari'a" (I.3) (I.8); "amari'osa" (I.2); "blanca" (I.10); "plomo" (I.10); "negra"(I.10); "emplomada" (I.2)
	f) "buena"	(I.2) (I.7)
	g) 'marquetuda' "champuda" "torromotuda"	"se hace marquetas" (I.5) "se hace champas" (I.5) "toda tierra fuerte queda torromotuda siempre" (I.10)
<i>t. sámbaga o. t. salitrosa-porosa</i>	a) "porosa" "grietas" "cangrejeras"	(II.1); "tiene grietas por debajo de la tierra"(II.4); "ahí se riega y más abajo aparece el agua" (II.5)
	b) "fofa"	"parece seca por encima y uno se hunde" (II.4); (IX.1)
	c) "ligosa"	"pega, no desprende de la palana" (II.3); "uno se atuella" (II.4) (II.2)
	d) "buena"	"terreno... bueno... la caña da buena" (II.2)
	e) (color)	"negra" (II.5); "media negra" (II.3)
	f) "salitrosa"	"en partes salitrosas" (II.5)
<i>t. oyotunosa</i>	a) "porosa"	(II.1)
	b) semas de:	"es la de vega" (II.3)
	c) (lugar)	"por la portada de Oyotún" (III.2)
	d) "buena"	(III.1)
<i>t. de vega</i>	a) "suave"	(IV.1)
	b) "suelta": "polvosa"	(IV.1) (IV.2)
	c) "arenosa"	(IV.4) (IV.5) (IV.6)
	d) "mantenida"	"mantiene el agua" (IV.5)
	e) "buena"	(IV.1) (IV.4) (IV.6)
	f) (lugar)	"en hoyada" (IV.1); "en parte de río" (IV.5)
	g) (color)	"amari'a" (IV.3) (IV.4); "jala a parda" (IV.4)
	h) "granujada"	"se ve el grano" (IV.6)
<i>t. viltriente</i>	a) "mantenida"	"mantiene mucha humeda" (V.1)
	b) semas de:	"t. de vega que hay que hace'les desaguaderos hondos" (IV.6)
<i>t. de ciénego</i>	a) "mantenida"	"mantiene humeda"; casi no necesita riego", "ha sido laguna" (VI.1)
	b) (lugar)	"en hoyada" (VI.2)
	c) semas de:	"t. viltriente" (VI.2)

<i>t. dulce</i>	a) "cultivable"	"la tierra dulce son todas cultivables" (VII.2)
	b) "dulce"	"se apreba la tierra" (VII.1)
<i>t. salada</i>	a) "no cultivable"	"hay (tierras) cultivables y no" (VII.2)
	b) "salada"	"se apreba la tierra"; "la sal cuando la caña pega ahí nace salobre" (VII.1)
	c) "dura"	"es tierra dura" (VII.1)
	d) "suelta"	"en partes hay suelta también" (VII.1)
<i>t. de salitre blanco</i>	a) "no cultivable"	"tierra que no sirve" (VIII.1); "no vale" (VIII.2); "no se puede cultivar" (IX.2)
<i>t. de salitre negro</i>	a) "cultivable"	"es salitre dulce" (IX.1); "se puede cultivar" (IX.2)
	b) "fofo"	"suena porque está fofo, no asienta eso" (IX.1); cf. (X.1)
	c) (color)	"negro" (IX.2); "queda negreando" (IX.1); "tierra muy blanca es de salitre negro" (VII.1)
	d) 'esponjoso'	"se esponja" (IX.2)
<i>t. negra</i>	a) "fofa"	"abajo está vacío, falso" (X.1)
	b) 'esponjosa'	"se esponja y se hace una costra" (X.1)
	c) (lugar)	"de parte salitrosa" (X.1)
	d) "marquetuda"	"se hace en forma de marquetas" (X.1)
<i>t. negra buena</i>	a) "buena"	"buena, cualquier planta se siembra; es para toda planta" (XI.1)
	b) (color)	"así es su producto y color" (XI.1)
<i>t. negra fuerte</i>	a) "fuerte": : "dura"	"se endurece e impide su crecimiento" (XII.1); "como piedra se pone" (XII.2); "prieta... tierra ceruda, dura, fuerte" (XII.3); "ni las máquinas le entran" (XII.2)
	b) "champuda"	"se hace champonazos" (XII.3); "queda champuda" (XII.2)
	c) (color)	"negra" (XII.3)
	d) (lugar)	"en partes de lagunas" (XII.2)
<i>t. prieta</i>	a) "fuerte": : "dura"	"es dura" (XIII.1); "es un poco fuerte, dura" (XIII.2)
	b) (color)	"oscura y en parte se ve negruzca y en partes se ve prieta, ploma"

<i>t. amari'a</i>	a) "arenosa"	(XIII.1); "color gris" "color chocolate oscura" (XIII.3)
<i>t. de arena muerta</i>	a) "no cultivable"	(XIV.1) "no tiene fuerza para las plantas; así como esa de los desiertos" (XV.1)
<i>t. porosa</i>	a) "buena"	"es buena para plantas" (XVI.1)
	b) "granujada"	"se abre como queso" (XVI.1)
<i>t. morocha</i>	a) "fuerte"	"morocha espesa" (XVII.1)
	b) "suave"	"morocha arenosa, se hace polvito rápido" (XVII.1)
	c) (color)	"morena" (XVII.1)
<i>t. morocha aprietosa</i>	a) "fuerte"	"es más fuerte que la otra" (XVIII.1)
	b) "buena"	"es tierra buena para la planta"
	c) (color)	"es amarronada", es marrona"
<i>t. blanca oscura</i>	a) "buena"	(XIX.1)
<i>t. amari'a arenosa</i>	b) "porosa"	"es buena tierra, como la mitosa pero parece arena" (XX.1)
	a) "buena"	"también se hace champas"
	b) "champutada"	"no se retiene mucho el agua"
<i>t. amari'a prieta-arenosa</i>	c) "mantenida" (±)	"es más y menos como la anterior (t. amari'a-arenosa)" (XXI.1)
	a) semas de:	"más oscura (que la anterior)"
<i>t. locumosa</i>	b) (color)	(tierra de vega) "sólo en las vegas de río" (XXII.1)
	a) semas de:	"es amari'oso de las repuntas"
<i>terreno sequeroso</i>	a) "sequeroso"	"consume bastante agua"
	b) "arenoso"	"quiere vuelta agua a los tres días porque es arenoso"
<i>terreno mantenido</i>	a) "poroso"	"terreno poroso, consume menos agua"
	b) "mantenido"	"mantenida porque guarda humedad" (I.9) (IV.5) (V.1) (VI.1)

4.2.1.2 Algunas asociaciones entre los términos semiológico-textuales:

"Suave"	a)	tierra mitosa después de la aradura y antes del riego ~ siembra en seco (una forma de sembrar) (semema contextual)
	b)	tierra arenosa \approx polvosa \approx suelta.
"Ligosa" \approx	a)	"mantenida" después del riego (semema contextual)
"pegajosa"	b)	"se reseca" \approx "se hace champas" \approx "se hace marquetas"

		cuando falta riego (semema contextual) →
“dura”		fuerte :: dura :: apretada :: ceruda :: torromotuda antes y después de la aradura (s.c.)
“Porosa”	a)	“arenosa” no retiene el agua ≈ sequerosa → suave ≈ polvosa :: suelta ≈ granujada
	b)	“ligosa” fofa ≈ se esponja → cangrejas ≈ resumideros = grietas por debajo de la tierra
“Arenosa”	a)	mantiene ± el agua
	b)	sequerosa
	c)	polvosa :: suelta :: granujada

4.2.1.3 Oposiciones binarias entre los términos semiológico-textuales y categorías sémicas:

- 1) Categorías de calidades internas ligadas a una acción que esas mismas calidades permiten o no:
 - a) suave / fuerte :: dura
 - b) porosa / arenosa
 - c) porosa ≈ suave / ligosa ≈ dura
 - d) polvosa :: suelta / champuda :: torromotuda
 - e) porosa :: granujada / fofa :: ‘esponjosa’
 - f) mantenida / sequeroso (hay combinación entre ambos)
 - g) salada / dulce :: salitrosa / no-salitrosa³⁰
 - h) salitrosa :: fuerte / dulce :: buena
- 2) Categorías funcionales en relación a una acción orientada a un resultado positivo:
 - a) no cultivable :: no beneficiante / cultivable :: beneficiante
 - b) “no sirve” :: “no vale” (mala) / buena

Desde la perspectiva de la paradigmática semiótica implícita, ambas parejas de oposiciones más la de salada/dulce resultan ser sememas clasemáticos que subsumen en ellos a los otros pares sémicos. Para jerarquizar sus posiciones, se efectúa el análisis de los niveles isotópicos y clasemas que permiten la distribución inclusiva de los semas nucleares manifestados en los términos semiológico-textuales.

30 A nivel profundo, la disyunción entre los términos de la categoría sémica opera como una relación de contradicción (por ejemplo: salitrosa/no salitrosa, cultivable/no cultivable) pero a nivel de manifestación lexemática, aparece como una relación de contrariedad (por ejemplo, se oponen por contrarias *tierra dulce/terro salada*).

4. 3 *Análisis estructural semántico-semiológico*

El intertexto (imbricación entre las secuencias) ayuda a reconocer cinco *niveles isotópicos* o *códigos* en el interior del discurso-enunciado; aquí, resultan ser tanto las formas menores de sentido dentro del micro-universo de sentido global, como la armazón que dirige las posiciones sistemáticas de los términos semiológico-textuales relacionados en las categorías sémicas. Así, los códigos organizan, primeramente, la jerarquía entre las categorías sémicas: establecen los ejes inclusivos puestos en juego en la configuración sémica o clasificación; es decir, establecen entre las categorías sémicas relaciones hipotácicas (relación del todo a la parte³¹ e hiperotácicas (relación de la parte al todo). Finalmente, permiten agrupar las *figuras* bajo unidades de clase que encuentran su correspondencia con las unidades de clase explicitadas por la terminología edafológica.

Se les llama niveles isotópicos por la forma de recursividad sintagmática que presentan: la sintaxis discursiva ofrece unidades figurativas que poseen en común las denominaciones y las definiciones. Desde la perspectiva semántica se les llama códigos pues existe compatibilidad entre los semas exteroceptivos y los sememas implícitos.

La determinación de los niveles isotópicos o códigos obedece a una base perceptible, esto es, a distinciones formales “reales” que aluden a códigos semióticos no-lingüísticos³² de percepción táctil, gustativa, visual, de localización, funcionalidad. Los códigos encontrados son los siguientes: 1) código basado en cualidades perceptibles de tipo sensorial, 2) código funcional, 3) código operacional, 4) código asociativo, y 5) código geo-espacial.

4.3.1 *Distribución de semas y sememas en los códigos:*

1) *Código sensorial:*

/gusto/ → sabor:

a) “salada”/“dulce”

b) salinidad/no-salinidad

/tacto/ textura:

1. categoría de cualidades inherentes:

a) “suave”/“dura”

“ligosa”/“grietosa”, “fofa”

b) suavidad/dureza

glutinosisidad/porosidad

31. A. J. Greimas (1975a: 14).

32. Se ve otra vez la relación entre el lexema de la lengua natural y el referente; la agrupación en sememas contextuales de base sensorial, refuerza el efecto de verdad y objetividad del discurso etimológico: resultan ser el modo de verificación.

“arenosa” / “porosa”

“porosa” / “fofa”

arenosidad/porosidad

2. propiedades:

A. capacidad de desmenuzamiento:

“suave” : suavidad = pulverizable/“dura” :

dureza = impulverizable

“ligosa” : glutinosidad = ni pulverizable ni

impulverizable

B. capacidad de conservación y filtración del agua:

a) “sequerosa” / “mantenida”

b) absorción / retención

a) “mantenida” + “suave”, “sequerosa”

+ “suave” /

b) permeable /

c) “mantenida” + “dura”

d) impermeable

/visión/ → color: negra/blanca: blanco+blanco/blanco; amarillo/ marrón, etc.

/oído/ → ruido: el producido por las contras de las “marquetas” al ser pisadas

2) *Código funcional:*

/apto para ser cultivado/servir o no:

a) “cultivable”/“no cultivable”

b) cultivable/no-cultivable

/tipo de sembrío admitido/sirve para:

“toda planta”, “caña”,

“jardines”, “garbanzo”,

“camote”, etc.

3) *Código operacional* (características que presenta la tierra según el resultado de la acción del hombre):

/capacidad de fragmentación con la aradura/: fragmentable/no-fragmentable

fragmentación:

a) “en polvo”, “en granujada”, “en marquetitas”, “en marquetas”, “en champas”

b) polvosidad, granulosidad, revestimiento exterior pequeño o grande, compacidad

no-fragmentación:

a) “ligosa”

b) glutinosidad

/resultado de la aradura/:

a) “suave → “polvosa”

b) “fuerte” → “champuda”, “torromotuda”

/efecto del riego/: agrietamiento externo/ agrietamiento interno

1. agrietamiento externo:

a) “ligosa” → “marquetas”

b) “porosa” → “granujada”

2. agrietamiento interno:

a) “grietosa”, “fofa” → “cangrejas”

3. “dura”: “apretada” → “champuda”, “torromotuda”

4) *Código asociativo*:

/tipo de vegetación espontánea predominante/: no agrupa semas nucleares explícitos en la denominación; el sema está implícito, ‘cultivable’/‘no-cultivable’. Es la primera distinción que realizan los campesinos para reconocer un suelo cultivable: el tipo de “monte” les indica el tipo de “tierra”:

– “grama salada” (VII.2)

tierra de salitre blanco

– “algarrobos”, “chopes” (IX.3)

tierra de salitre negro

– “gramalote” (VII.2)

tierra cultivable, no-salitrosa

5) *Código geo-espacial*:

/ubicación/ “en la sierra”, “en la portada de Oyotún”, “en parte salitrosa”, “en parte de vega”, “en parte de río” (costa/sierra; cerca/lejos de río)

4.3.2 Jerarquía entre las categorías sémicas y ejes inclusivos:

Estos cinco códigos, interrelacionados entre ellos, constituyen los semas contextuales “construidos” que agrupan las categorías sémicas y los términos semiológico-textuales para formar la configuración sémica. Tres de ellos (código sensorial gustativo y táctil; código funcional y código operacional) organizan las categorías sémicas como ejes inclusivos.

La relación hipotáxica entre las categorías (relación del todo a la parte) debe leerse del número mayor hacia el menor (6 1) y la relación hiperotáxica, desde el número menor al mayor (1 6) (Cf. los dígitos en el margen derecho del CUADRO II).

1) Código sensorial, textura basada en la propiedad (capacidad) de conservar la tierra el agua:

“sequerosa” / “mantenida”

“sequerosa” ± / “mantenida” ±

2) Código operacional, efecto del riego:

a) “grietosa”, “fofa” “cangrejas”/“ligosa” “marquetas”

b) “sequerosa” + “suave” “porosa”, “arenosa”

c) “mantenida” + “suave” “porosa”, “arenosa”

d) “mantenida” + “dura” “ligosa” “marquetas”

- e) “sequerosa” + “mantenida” “grietosa”, “fofa”, “porosa”
“cangrejas”
 - f) “mantenida” ± “fuerte” :: “dura” :: “apretada”
 - g) “sequerosa” ± “fuerte” :: “dura” :: “apretada”
- 3) Código operacional, resultado de la aradura:
“polvosa”, “granujada”, ‘marquetuda’, “champuda” :: “torro-
motuda”
 - 4) Código sensorial, textura basada en cualidades inherentes:
“suave” / “dura”; “ligosa” / “fofa”
 - 5) Código funcional, según la aptitud para ser cultivado:
“cultivable” / “no cultivable”
 - 6) Código sensorial, sabor:
“dulce” / “salada”

4.3.3 *Semas estables y sememas implícitos en las figuras* (denominaciones):

En relación a las denominaciones, el deslinde de los códigos —con sus sememas y semas “construidos”— muestra que las denominaciones poseen no solamente semas nucleares implícitos sino sememas, también implícitos, que remiten a la paradigmática semiótica implícita en el discurso doxológico y que el análisis estructural semántico-semiológico se ha encargado de explicitar.

Todas las figuras conllevan tres sememas invariables que agrupan a los semas nucleares estables dentro de la denominación (encargados de garantizar la relación semántica entre la definición y la denominación). Los sememas /espacialidad/, /propiedad/, /funcionalidad/, implícitos en las denominaciones, se explicitan en las definiciones a través de los sememas específicos. Estos sememas específicos provienen de los semas nucleares —explícitos en los términos semiológico-textuales— y adecúan en cada denominación el modo de darse la recurrencia de los sememas contextuales implícitos. Un ejemplo:

<i>Tierra salada</i> /	<i>tierra dulce</i>
1. /espacialidad/ :	<ul style="list-style-type: none"> a) sema nuclear: (lugar) b) semema específico: se encuentra en un lugar determinado (sitios salitrosos o no) c) semema contextual: código geo-espacial
2. /propiedad/ :	<ul style="list-style-type: none"> a) sema nuclear: “salada”; “dulce” b) sema específico: características en su morfología de acuerdo al sabor, tacto y color

/cantidad/ : (sal)	presencia: "salitrosa" / ausencia: no-salitrosa exceso / escasez "salitre" "salitre" "dulce" blanco" negro"
/calidad/ :	(término complejo) (‘mala’) “fuerte” / “buena”
3. /funcionalidad/ :	c) semema contextual: código gustativo: salinidad / no-salinidad a) sema nuclear: “no-cultivable”/“cultivable” b) semema específico: si puede ser cultivada o no y con qué tipo de cultivo. c) semema contextual: código funcional relaciona- do con el código asociativo.

Así como *tierra de salitre negro* participa de los dos términos de la categoría ‘salitrosa’ (escasez) / ‘no-salitrosa’ (tierra de salitre dulce) y junto a ella, la *tierra sámara* y *tierra negra*, del mismo modo, *tierra de arena muerta* por presentar exceso de cantidad de arena pasa al eje del término ‘no-cultivable’.

4.3.4 Semas nucleares: oposición y agrupación de figuras:

Los semas “construidos” resultantes del análisis, permiten oponer las figuras nucleares en cada denominación según la presencia o ausencia que presenten de los términos categoriales. Los semas que diferencian y a la vez agrupan a las denominaciones son: salinidad, cultivable, suavidad, dureza, polvosidad, granulosidad, compacidad, glutinosidad, porosidad, arenosidad, retención, absorción, permeable, impermeable.

Hay varias parejas de denominaciones que resultan sinónimas y que reducen a 16 el número total (22) de *figuras* por oponer (Cf. Cuadro I):

1.	<i>tierra salitrosa-porosa</i>	<i>tierra sámara</i>
2.	<i>tierra de vega</i>	<i>tierra locumosa toyotunosa</i>
3.	<i>tierra morocha espesa</i>	<i>tierra morocha prieta o aprietosa</i>
4.	<i>tierra negra prieta</i>	<i>tierra negra fuerte</i>
5.	<i>tierra amari'a arenosa</i>	<i>tierra amari'a-prieta-arenosa</i>
6.	<i>tierra negra</i>	<i>tierra de salitre negro</i>

Tierra amari'a se aplica como primera calificación tanto de la *tierra arenosa* como de la *tierra mitosa*; por esta razón, denominan *tierra amari'a arenosa* a un tipo de suelo que no es tan duro impermeable como la *tierra mitosa* (un suelo ‘franco’, cf. Cuadro III). *Tierra fuerte* denomina ante todo a los suelos salinos y en especial a la *tierra de salitre blanco*, a la cual incluso sustituye; pero se aplica asimismo, a todo tipo de suelo compacto.

El campesino realiza 8 grupos de oposiciones:

1. *tierra de vega* / *tierra mitosa*
2. *t. negra fuerte* vs *t. negra buena* / *t. negra*
3. *t. de salitre blanco* / *tierra de salitre negro*
4. *t. viltriente* vs *t. sámara* / *t. arenosa*
5. *t. mitosa* / *t. negra buena* + *t. morocha arenosa*
+ *blanca oscura*
6. *t. negra morocha arenosa* / *t. negra morocha espesa*
7. *t. de arena muerta* / *tierra arenosa*
8. *tierra amari'a* (mitosa) / *tierra amari'a* (arenosa)
(oposición entre dos semas nucleares fundamentales:
mitosa / *arenosa*)

Hay dos tipos de *tierra de ciénego*, una de *tierra fuerte*, lejos de río, y otra semejante a la *tierra viltriente*, cerca de río.

En relación a la reiteración de semas nucleares y al semema contextual con el que se relacionan, se efectúa la inclusión de las 16 figuras en siete grupos:

1. Semas nucleares: salinidad + incultivable + dureza + retención + impermeable: *tierra de salitre blanco*.
2. Semas nucleares: cultivable + suavidad + polvosidad + granulicidad + porosidad + arenosidad + absorción + permeable: *tierra arenosa*.
3. Semas nucleares: cultivable + suavidad(++) + polvosidad + granulicidad + porosidad + arenosidad + retención + absorción + permeable: *tierra de vega*, *tierra oyotunosa*, *tierra viltriente*.
4. Semas nucleares: salinidad (\pm), cultivable + suavidad + agrietamiento interno + granulicidad + porosidad + retención + absorción + permeable: *tierra sámara*.
5. Semas nucleares: cultivable + suavidad + dureza + agrietamiento externo + polvosidad + compacidad + glutinosidad + porosidad + retención + absorción + permeable: *tierra mitosa*.
6. Semas nucleares: cultivable + suavidad (\pm) + dureza (\pm) + polvosidad (\pm) + compacidad (\pm) + porosidad (\pm) + arenosidad (\pm) + absorción + retención + permeable: *tierra morocha arenosa*, *tierra negra buena*, *tierra blanca oscura*.
7. Semas nucleares: cultivable + suavidad + dureza (++) + polvosidad + (\pm) + compacidad (\pm) (++) + retención + absorción + permeable: *tierra negra fuerte*, *tierra amari'a-arenosa*, *tierra amari'a prieta-arenosa*, *tierra morocha espesa*, *tierra morocha prieta*.

La oposición sémica más saltante después de la formación de los siete

grupos, es la de: SUAVIDAD/DUREZA que todas las figuras poseen en grado mayor o menor; son además, los semas diferenciadores esenciales entre *tierra de vega* y *tierra mitosa* que los campesinos presentan como la primera pareja de oposiciones entre los tipos de “tierras”. Llevando la inclusión al máximo, se observa que el grupo 2. subsume por participación de semas comunes a los grupos 3. y 4., sobre todo, por la ausencia del sema ‘dureza’ y su vecino ‘compacidad’. Igualmente, el grupo 5. (tierra mitosa) subsume a los grupos 6. y 7. por la presencia, que va de lo mínimo a lo máximo, de los semas ‘dureza’ y ‘compacidad’.

Vinculando esta categoría con la categoría oposicional base en la edafología, *arenosidad* vs. *arcillosidad*, cuya combinación da suelos de tipo arenoso, arcilloso, franco, franco arenoso y franco arcilloso (Cf. Cuadro III), se ve la correspondencia entre ambas categorizaciones oposicionales:

SUAVIDAD \approx ARENOSIDAD

DUREZA \approx ARCILLOSIDAD

de donde:

SUAVIDAD/DUREZA : : ARENOSIDAD/ARCILLOSIDAD

4.4 *La configuración sémica o clasificación*

El análisis semántico-semiológico mostró la jerarquización entre las categorías sémicas que, de acuerdo a la relación hipotáxica (del todo a las partes), se da de este modo: dulce/salada \rightarrow cultivable/no cultivable \rightarrow suave/dura, ligosa/fofa \rightarrow polvosa, granujada, marquetuda, champuda \rightarrow porosa, grietosa, ligosa, apretada \rightarrow sequerosa, sequerosa (\pm), mantenida, mantenida (\pm), mantenida + sequerosa, sequerosa + mantenida.

Unidas estas categorías a la categoría sémica que subsume la inclusión de los diferentes tipos de “tierra dulce”, suavidad/dureza (“suave”/“dura” y sus sinónimos), se puede agrupar todas las denominaciones —ayudados también por la reducción en los siete grupos— dentro de sub-classes. De este modo, queda explicitado el sistema que adopta la configuración sémica o clasificación empírica implícita en el discurso doxológico del campesino chiclayano (Cf. Cuadro II).

Observaciones finales

Hemos visto cómo los términos semiológico-textuales relacionados en categorías sémicas, dan cuenta de la sintagmática cognitivo-axiológica, explícita en el nivel lexemático del discurso doxológico. Las categorías sémicas al ser

jerarquizadas por los códigos o niveles isotópicos en relaciones hipotáxicas e hiperotáxicas, organizan la construcción de la configuración sémica o clasificación, explicitando de este modo la paradigmática semiótica que se encuentra implícita en el discurso definicional.

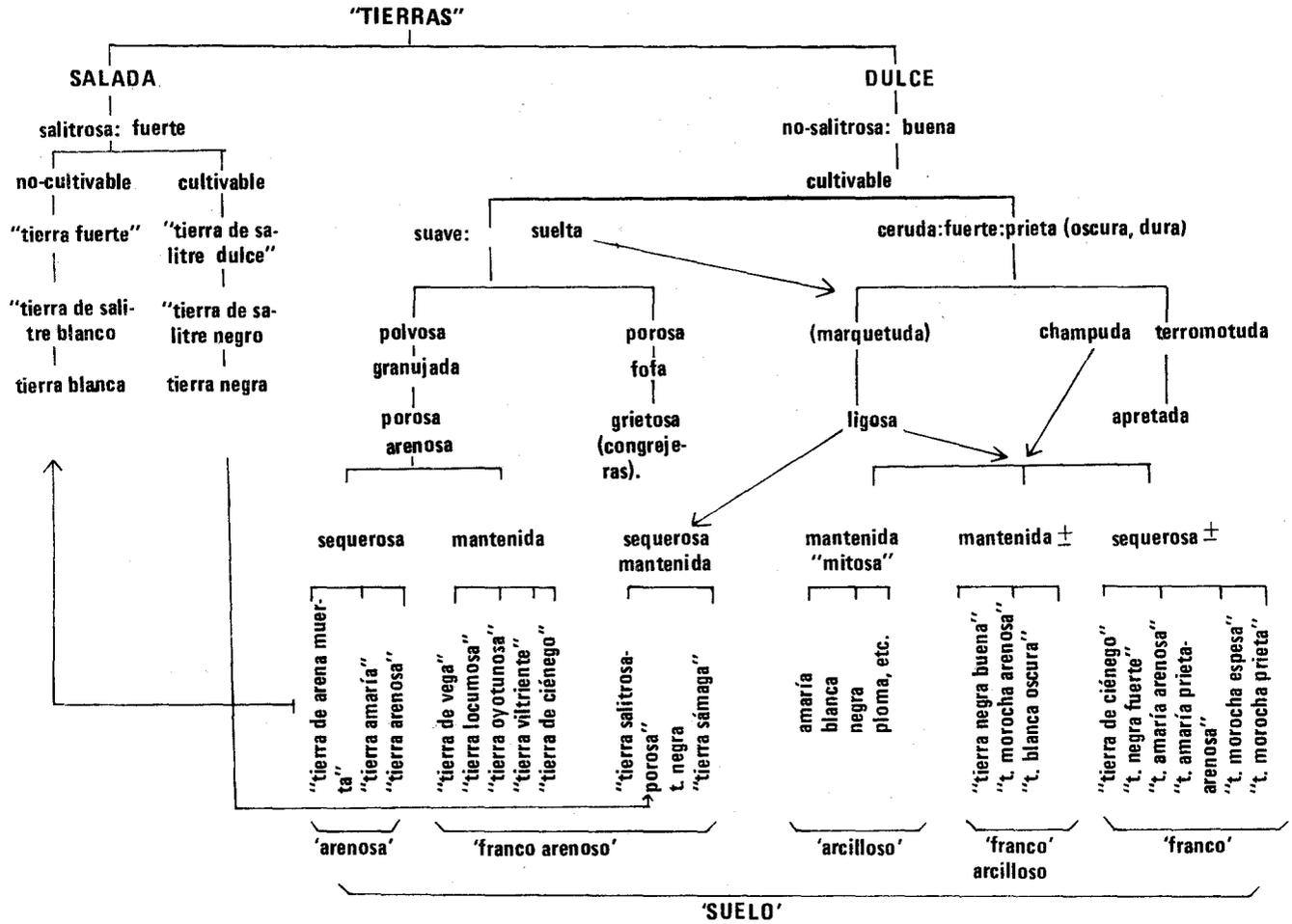
De todas las categorías sémicas, la que presenta mayor interés en relación a la descripción morfológica de la tierra y en su tipología en base a sus características físicas, es la categoría de suavidad/dureza, “suave”/“dura” que permite separar los suelos arcillosos de los arenosos. Una homologación, en este sentido, es posible, entre la categorización empírica y la edafológica. Pero sus modos de decodificación y lexematización son diferentes. Mientras la edafológica se basa en porcentajes de elementos componentes y en tres lexemas terminológicos, el establecimiento de elementos y categorías por parte del campesino presenta gran variedad. Por una parte, para un mismo tipo de suelo dan varios términos denominativos sinónimos según la característica física predominante (color, textura); por otra parte, sus asociaciones parten todas de conocimientos originados en la percepción común. Las categorías que forman la configuración sémica parten de referentes y la clasificación misma se organiza mediante códigos basados en cualidades perceptibles de tipo sensorial o funcional; de este modo, queda condicionada a lo verificable por la percepción y condicionada a ella; se fundamenta en lo observable, en las características del suelo en relación a la aradura y al riego que interesan para el cultivo. Por ello, por ejemplo, la salinidad —una propiedad química y no morfológica del suelo— es tratada por el campesino según el código gustativo (modo de verificación sensorial) y agrupan los suelos sujetos a ese elemento categorial, junto a las tierras suaves, porosas-arenosas y no-arcillosas.

En vez de emplear el término arcilloso, usan una combinación de lexemas a la que agregan el término “arenosa”; así especifican lo que resulta ser un balance entre el porcentaje de arena y arcilla en la composición de un tipo de suelo, lo que se llama ‘suelo franco’:

<i>tierra morócha arenosa</i>	‘franco arcilloso’
<i>tierra amari’a-arenosa</i>	‘franco’
<i>tierra amari’a prieta-arenosa</i>	‘franco’ (Cf. Cuadros II y III)

Consideran que el limo proviene del repunte de los ríos y lo toman en cuenta únicamente en la denominación *tierra locumosa*.

CUADRO II: CLASIFICACION EMPIRICA



CUADRO III

DENOMINACIONES	CLASIFICACION*	COMPOSICION*
“tierra negra fuerte”	‘franco’	43.60/o de arena 26.40/o de arcilla 30.00/o de limo
“tierra amaría arenosa”	‘franco’	45.60/o de arena 26.40/o de arcilla 28.00/o de limo
“tierra morocha prieta”	‘franco’	41.60/o de arena 28.40/o de arcilla 30.00/o de limo
“tierra amaría prieta-arenosa”	‘franco’	33.60/o de arena 24.40/o de arcilla 42.00/o de limo
“tierra mitosa”	‘arcilloso’	15.60/o de arena 40.40/o de arcilla 44.00/o de limo
“tierra arenosa”	‘arenoso’	93.60/o de arena 2.40/o de arcilla 4.00/o de limo
“tierra de arena muerta”	‘arenoso’	89.60/o de arena 4.40/o de arcilla 5.00/o de limo
“tierra negra buena”	‘franco arcilloso’	33.60/o de arena 30.40/o de arcilla 36.00/o de limo
“tierra morocha arenosa”	‘franco arcilloso’	40.60/o de arena 38.40/o de arcilla 21.00/o de limo
“tierra de vega”	‘franco arenoso’	59.60/o de arena 8.40/o de arcilla 32.00/o de limo
“tierra salitrosa-porosa”	‘franco arenoso’	45.60/o de arena 6.40/o de arcilla 48.00/o de limo
“tierra oytunosa”	‘franco arenoso’	65.60/o de arena 10.40/o de arcilla 24.00/o de limo

* NOTA. El análisis de las muestras de suelo fue realizado graciosamente por la Dra. Deolinda de Villanueva en la Estación Experimental de La Molina.

REFERENCIAS

- BALLON, Enrique y CAMPODONICO, Hermis
1976 *Relato Oral en el Perú (Legibilidad y Valores)*. XLII Congrès International des Américanistes, Volume IV.
- GREIMAS, A. Julien
1970 *Du Sens. Essais sémiotiques*. Editions du Seuil, Paris.
1971 *Semántica Estructural*. Editorial Gredos, Madrid
1973 "Un problème de sémiotique narrative: les objets de valeur". En: *Langages* n. 31, Didier-Larousse.
1975a "L'énonciation (une posture énistémologique)". En: *Significação* (Revista Brasileira de Semiotica, n. 1, agosto), Brasil.
1975b "Des accidents dans les sciences dites humaines". Analyse d'un texte de Georg Dumézil. En: *Versus* n. 12, diciembre, Milán.
1976 *Sémiotique et Sciences Sociales*. Editions du Seuil, Paris.
1977 "Le contrat de véridiction". En: *Dibilim*, n. 2, Istambul.
- GREIMAS, A. Julien y COURTES, Joseph
1976 *La dimension cognitive des discours narratifs*. Copia mimeografiada.
1977-1978 Séminaire, en el EHSS.
- REY-DEBOVE, Josette.
1971 *Etude linguistique et sémiotique des dictionnaires français contemporains*. Mouton. The Hage. Paris.